



## Democracia Cristiana

# La reválida europea

EL fin de semana político, olvidando, si es posible, los acontecimientos trágicos y sus consecuencias, ha tenido un claro sabor democristiano: el sábado y domingo se celebraba en Madrid el II Congreso de la Federación Popular Democrática de don José María Gil-Robles, al tiempo que también en la capital se reunía el Consejo Político de Izquierda Democrática, bajo la presidencia de don Joaquín Ruiz-Giménez. Ambas reuniones serían el prólogo, la preparación, del encuentro con Europa, la primera ocasión en que el Equipo Europeo de la Democracia Cristiana va a celebrar una sesión oficial en tierra española.

Tres ideas principales podrían ser la síntesis de nuestro Congreso —nos ha manifestado el presidente de FPD, don José María Gil-Robles y Quiñones—. En primer lugar, el deseo de unión con todos los que verdaderamente son demócrata cristianos, siempre y cuando no desfiguren nuestro contenido político y cristiano; en segundo lugar, la falta de confianza, de creencia en el centro electoral que se está formando y, por último, la desconfianza en que el Gobierno tenga medios suficientes para llevar adelante el proceso democrático.

Gil-Robles ha insistido en numerosas ocasiones a lo largo de nuestra corta conversación en sus dudas sobre la capacidad del Gobierno para hacer frente a las dificultades que se le plantean en el camino hacia la democracia: "El incidente ocurrido en el entierro de los agentes de orden público asesinados el viernes es suficientemente indicativo del ambiente que reina en estos momentos. No pongo en duda la buena intención del Gobierno. Ofendería al presidente si así lo hiciera. Pero el Gobierno no tiene fuerza, carece de elementos

necesarios para poder acometer una tarea difícil. No tiene suficiente base política, ni social, ni económica".

Preguntamos al señor Gil-Robles sobre las conclusiones de su Congreso respecto a la posible participación en ese Gobierno de salvación que desde distintas perspectivas se viene proponiendo en los últimos días: "En el Congreso no hemos tratado ningún aspecto concreto en este sentido. Pero es necesario encontrar un camino político que nos lleve a un Gobierno de mayor fuerza social. Es necesaria una negociación concreta con aquellas fuerzas políticas sin cuyo concurso no se puede gobernar y llevar adelante un programa democrático".

Las elecciones han sido el gran tema del Congreso, junto al análisis de la actual coyuntura política, son el gran tema de cualquier partido que se precie. "Todos los criterios electorales —nos dice el presidente de FPD— han de ser provisionales y rectificables. Entre otras cosas porque ni siquiera conocemos la Ley Electoral, cien días antes de las elecciones". Sin embargo, el señor Gil-Robles es explícito respecto a la gran formación electoral que se está gestando: "El Centro Democrático es una creación artificial, una gran maniobra que no descansa en fuerzas reales de la sociedad. Con ello no quiero llamar maniobras a sus gestos, con algunos de los cuales me une una amistad personal".

Porque los democristianos de siempre, y en este sentido se ha manifestado el señor Ruiz-Giménez recientemente, buscan la unidad, presentarse a las elecciones con una gran formación que lleve ese apellido, sin mixtificaciones. Gil-Robles nos asegura que una formación democristiana pura

tendría enormes posibilidades electorales, podría llegar a ser el primer partido, "siempre y cuando haya elecciones sinceras, pero dudo sinceramente que las haya". El problema está en trazar los límites de esta democracia cristiana pura. La UDE y el PPDC ya se han integrado en Centro Democrático. Hay rumores de que Álvarez Miranda podría ser depurado del Equipo. "No sé lo que está ocurriendo. Es un fenómeno curioso; en la época franquista ser demócrata era motivo de persecución y de irrisión. Ahora no hay nadie que no lo sea. Va a resultar que el único franquista voy a ser yo", nos dice Gil-Robles. "Algo así ocurre con los democristianos: hay tantas personas que se autodenominan democristianos que no puedo concederles credibilidad a todos".

Charlamos con Gil-Robles en el "hall" del hotel Meliá, en donde se celebró el Congreso del PSOE, mientras a nuestro lado pasan los delegados del Equipo Demócrata Cristiano del Estado Español que participan en el encuentro con Europa. El Buró Político del Equipo Europeo se reunirá mañana. Hasta el momento han llegado a la reunión Aldo Moro, presidente de la DC italiana; Luigi Granelli, jefe de relaciones exteriores de la DC italiana y miembro del Parlamento Europeo; Diego Freitas do Amaral, presidente del CDS; el doctor Laner, secretario del Partido Popular Austríaco; el doctor Von Hassel, alemán, presidente de la Unión Europea Demócrata Cristiana; el señor Luckner, parlamentario del CDU alemán; Gian Franco Bettamio, secretario de la fracción DC en el Parlamento Europeo; Angelo Bernasola, secretario general adjunto de la Unión Mundial Demócrata Cristiana; Christiana Koutzine, secretaria general de la Unión de Jóvenes

Demócrata-Cristianos; el señor Van de Stee, ministro holandés de Agricultura, y los señores Colombo y Natali, comisarios de la Comunidad Económica. Se espera al señor Leo Tindemans, el eurocrata primer ministro de Luxemburgo.

Los democristianos españoles, hasta el momento los del EDCEE son los únicos reconocidos, buscan como hacen otros partidos homologables a escala europea, una reválida internacional. Si los socialistas están en el poder en seis Estados europeos, los partidos homologables a los de Gil-Robles no se quedan atrás. Y la dedicación del primer punto del orden del día de la reunión del Buró Político del Equipo Europeo al "análisis de la situación española" es buen reflejo de esta reválida. El segundo punto, el análisis de la situación política en el Mediterráneo, indica muy a las claras el porqué de este interés europeo. Los delegados, conjuntamente, han expresado esta mañana "sus esperanzas de que el pueblo español logra lo antes posible la plenitud de sus libertades y derechos democráticos".

Bajo las banderas de Euskadi, de Galicia, de Andalucía y de Cataluña, delegados de las numerosas agrupaciones componentes del equipo español se suceden en el estrado con ponencias que forman parte de un apretado programa. "La economía española y Europa", "la Europa que venimos haciendo", "la política social" son los puntos de este programa. Y la política española, la política de cada día, como trasfondo. Pascual Rosser, miembro de la Ejecutiva de Izquierda Democrática declaraba para TRIUNFO (al tiempo que Ruiz-Giménez, que corría a Presidencia de Gobierno para preparar el encuentro entre Lecanuet y Suárez, nos insistía, "lo nuestro es la amplitud de espíritu"): "Izquierda Democrática ha analizado este fin de semana el momento político. Respecto a las elecciones, ID ha decidido que concurrirá siempre que éstas se presenten indubitadamente democráticas. Iremos junto con los otros cinco partidos del Equipo. En el supuesto de que éste decidiera ampliar sus alianzas, nosotros lo aceptaríamos siempre y cuando éstos fueran innegablemente democráticos. Pero hoy, para presentar un partido de característico sello democristiano, es necesario desprender impurezas que se han podido añadir en estos últimos años. De otro lado, ID establecerá negociaciones para llegar a un pacto constitucional con el PSOE con el que estaríamos, además, encantados de formar una alianza para las elecciones de senadores. Los puntos de este pacto no sólo servirían para una política conjunta después de las elecciones, sino como bases de una actuación paralela en la campaña electoral". ■ C. E.